

OTAL

En lo más alto del Barranco de Otal, el cual se transforma aguas abajo en Barranco Forcos, y sitios en la confluencia entre los picos Erata y Pelopín, aparecen los restos del deshabitado pueblo de Otal, en el límite entre las comarcas de Alto Gállego y Sobrarbe. Su emplazamiento y la falta de vías de comunicación hacen especialmente dificultoso llegar hasta allí y sólo a pie es posible, aunque se puede iniciar una aproximación desde carretera o camino. De los varios recorridos que se plantean al viajero, el escogido por nuestra parte sale desde la cabecera de la comarca de Alto Gállego y pasa por tomar la carretera nacional N-330 desde Sabiñánigo, para proseguir por el primer desvío a la derecha hacia la N-260 en dirección a Biescas. Desde allí se continúa durante unos 7 km hasta alcanzar el desvío a la derecha que indica Oliván por el puente que cruza el río Gállego, siguiendo la estrecha carretera algo menos de un kilómetro. A partir de ese punto sólo se puede transitar con vehículo todoterreno por la pista que lleva hasta la denominada Cruz de Basarán, que marca la transición entre Alto Gállego y Sobrarbe y que dista unos seis kilómetros de Oliván. Desde allí se desciende durante un par de kilómetros más hasta el barranco y se prosigue a pie remontando su curso, durante algo más de una hora, hasta llegar a Otal.

Nada conocemos acerca de la historia medieval de la villa y muy poco de su devenir posterior. Lo único que queda claro es que se trata de un lugar que no contó jamás con mucha población, ni tan siquiera en sus momento de mayor esplendor, lo cual es fácilmente comprensible dado su emplazamiento, alejado de las principales vías de comunicación.

Iglesia de San Miguel o del Nacimiento

DENTRO DEL DESORDENADO TRAZADO URBANO, se emplaza la iglesia en la parte más alta, dominando las vistas hacia el valle circundante y el cono del barranco. Se trata de un templo que ha sufrido varias remodelaciones a lo largo de los siglos, de tal manera que no podemos describirla como un conjunto románico en su totalidad. Edificada en un indeterminado siglo XII según algunos expertos (otros lo adelantan hasta el XI) y consagrada al culto de san Miguel o, según otras fuentes, al Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, de la fábrica primigenia tan sólo permanece la cabecera ejecutada en piedra sillar, perteneciendo el resto a la transición entre los siglos XVI y XVII, con la excepción de la torre de planta cuadrada que ya es del siglo XVIII. Es necesario indicar, además, que el grueso de la parroquial ha sufrido un colapso en fechas recientes (es imposible precisar, pero las referencias fotográficas y las notas de prensa nos permiten deducir que ha sido entre finales de 2011 y comienzos de 2012), perdiéndose por completo todo el interior de la cubierta y sufriendo daños de consideración el resto de la edificación. De planta rectangular y nave única terminada por ábside de planta semicircular en origen, a ésta se añadió en época moderna, como en otras iglesias de la zona, una nave lateral en el muro meridional. Hoy día, tal y como se ha indicado, tan sólo permanece en pie esta nave sur, ya que la principal se halla caída en el suelo, aunque se hace imprescindible precisar que

Vista general

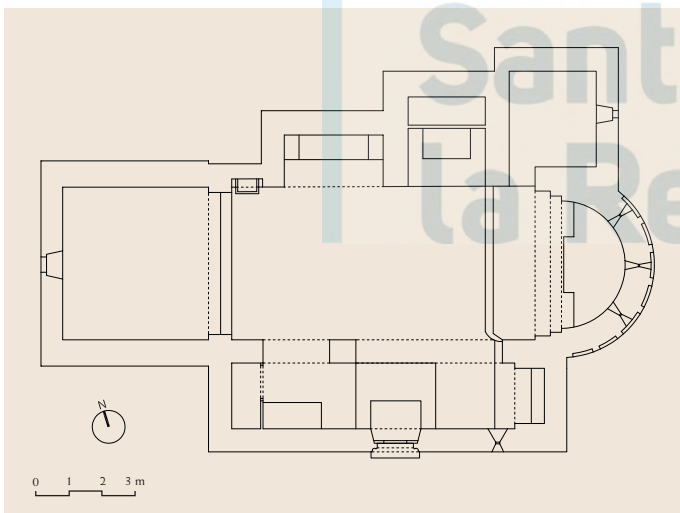




Ábside

Interior del ábside

Planta



sobre lesenas. Algunas de éstas se han visto rotas e interrumpidas por la presencia de lápidas que datan de comienzos del siglo XX, alterando de este modo su esencia original. Por encima se abre un friso de baquetones sobre el que apoya la cornisa que sustenta al tejazoz. La decoración externa se completa con tres vanos de iluminación de la zona de altar, resueltos a base de sencillos arcos de medio punto con doble derrame interior y exterior.

Texto y fotos: JAS- Plano: PCB

Bibliografía

ACÍN FANLO, J. L., 2011, pp. 6-9; ARAZO MESTRE, A. y CAÑAS CIRIA, C., 1976; BROTO APARICIO, S., 2004, pp. 18-21; GARCÍA GUATAS, M. (dir.), 1992, II, pp. 201-204; GARCÍA OMEDES, A., www.románicoaragones.com/Otal; MARTÍN, M., 1983.

fue restaurada en el año 1982 por la Asociación Amigos de Serrablo, lo que con toda probabilidad ha evitado todavía mayores daños.

Es, pues, la zona absidal la que nos interesa aquí, puesto que es la única que responde a los criterios de estilo románico y se relaciona con algunas de las iglesias denominadas 'del círculo larredense' o 'de Serrablo'. Se desarrolla al exterior una serie de nueve arcuaciones murales ciegas que apoyan